

16-A | **General** | Editorial**Transiciones**

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA\*

**12 años**

**E**l periódico FRONTERA celebra en estos días doce años de existencia. Esta columna apareció también durante la primera semana de circulación de ese importante diario, en julio de 1999. Han sido dos sexenios de publicarla cada jueves ininterrumpidamente; un total de 627 artículos que suman ya muchas cuartillas donde he intentado desentrañar y explicar para el gran público los procesos políticos nacionales y regionales.

Hacia finales del mes de junio de 1999, Víctor Magdaleno, editor del nuevo diario, me propuso integrarme a la planta de editorialistas del naciente diario regional. Mucho le agradezco esa deferencia que me permitió participar en el nuevo proyecto de comunicación. FRONTERA dio un paso importante al establecer una relación profesional con sus colaboradores, una situación muy poco frecuente en el periodismo local. Desde entonces y semana a semana, en mucho gracias a los avances de la comunicación digital, ha aparecido mi columna Transiciones. Tal vez sólo en un par de ocasiones, debido a problemas técnicos, mi columna ha sido publicada otro día. Si la memoria no me falla, de aquel primer grupo de editorialistas continuamos don Óscar Genel y Benedicto Ruiz Vargas.

En estos doce años he documentado las continuidades y cambios de nuestro sistema político. Contrastando con las transiciones democráticas clásicas, por ejemplo España o Portugal, cuya duración en el tiempo promedia tres o cuatro años; la mexicana ha sido prolongada, casi interminable, y no hay todavía un consenso entre los estudiosos acerca de cuándo inició y cuándo terminó. A diferencia de los procesos de consolidación de las democracias que se inician con la ruptura con el viejo régimen autoritario y la construcción de la nueva institucionalidad, en México no hay un referente claro acerca de ningún acuerdo entre la clase política para dejar atrás al viejo régimen y avanzar a uno nuevo. De ahí las continuidades, ya que el cambio de gobierno en 2000 se dio con las mismas instituciones. No debe extrañarnos entonces el rumbo que ha seguido nuestro País en la última década.

En estos dos sexenios he tenido la oportunidad de analizar un total de ocho procesos electorales. Cuatro federales y cuatro locales; a nivel federal han tenido lugar dos elecciones presidenciales (2000 y 2006) y dos intermedias (2003 y 2009). A nivel local dos en las que estuvo en juego la Gubernatura (2001 y 2007) y dos intermedias (2004 y 2010). Las elecciones bajacalifornianas de estos últimos años se han distinguido por el refrendo de los triunfos de Acción Nacional. Sin embargo, las tendencias han empezado a cambiar a partir de 2010; sobre todo tomando en cuenta los resultados de comicios locales.

En el ámbito estatal, Acción Nacional inició su ya larga hegemonía a partir de 1989. Elección tras elección, el PAN fue acumulando triunfos, hasta 2004 cuando, contra todos los pronósticos oficiales, perdió la Presidencia Municipal de Tijuana y la capital, Mexicali, las principales ciudades de la entidad. Volvería por sus fueros en 2007, cuando no sólo ganó la Gubernatura, sino cuatro de las cinco alcaldías y la mayoría en el Congreso. Tres años después, en 2010, llegó la mayor derrota para Acción Nacional desde que en 1989 ganara la Gubernatura. Fue un verdadero tsunami el que sufrió el blanquiazul. Perdió todas las alcaldías y 13 de las 16 diputaciones de mayoría relativa fueron para el principal partido de oposición: El PRI, en alianza con el PVEM. Tuvieron que pasar 30 años para que el tricolor obtuviera carro completo en una elección de alcaldes; la última vez había sido en 1980. Pero además, fue la primera ocasión en la historia política local que la "oposición" obtuvo una victoria de tal magnitud. Nunca antes un partido que no detentaba la Gubernatura había obtenido los triunfos en todas las alcaldías. Por ello, las elecciones de 2010 son comparables en trascendencia con las de 1989, cuando el PAN llegó al poder.

El próximo aniversario de FRONTERA tendrá lugar tres semanas después de la elección presidencial de 2012. Todo indica que viviremos una nueva alternancia política; lo más importante sería que el cambio de gobierno tuviera lugar a partir de una nueva institucionalidad. Sin embargo, parece que nuestra democracia seguirá aguardando el gran acuerdo nacional que dé lugar a un verdadero cambio de régimen político.

\*El autor es investigador de El Colegio de la Frontera Norte.  
Correo electrónico: victorae@colef.mx